



EL DÍA

María de los Ángeles Carrasco, Manuela Gómez y Rafaela Carrasco, ayer, en la presentación.

El Concurso de Cante Jondo de 1922 regresa con el Ballet Flamenco de Andalucía

● La compañía estrena hoy en el Gran Teatro su nuevo montaje, en el que rescata estilos que se mostraron en el certamen granadino

Ángela Alba CÓRDOBA

El Ballet Flamenco de Andalucía estrena hoy en el Gran Teatro (20:30) su último espectáculo, *En la Memoria del Cante. 1922*, inspirado en el concurso que ese mismo año se celebró en el Patio de los Aljibes de la Alhambra de Granada y que estuvo apoyado por artistas e intelectuales de la talla de

Federico García Lorca, Santiago Rusiñol, Ramón Gómez de la Serna, Andrés Segovia, Juan Ramón Jiménez, Joaquín Turina o Edgar Neville. Mañana habrá una segunda función a la misma hora.

La bailaora y coreógrafa Rafaela Carrasco, que dirigirá a la compañía durante los dos próximos años, ha ideado este montaje en homenaje al certamen granadi-

no, que estuvo impulsado fundamentalmente por Manuel de Falla. Carrasco explicó ayer en la presentación del espectáculo que a comienzos de los años 20 “el flamenco estaba metido en los suburbios” y personalidades de la época “se unieron para darle valor” a través del Concurso de Cante Jondo. “No tuvo repercusión posterior pero lo que se manifestó esos días fue muy importante para nuestra cultura”, agregó.

Ahora la directora artística del Ballet Flamenco de Andalucía cuenta este acontecimiento “desde una distancia de 90 años” a través de un montaje en el que

“reúne a los personajes que participaron” en el certamen y “contarlo desde un prisma personal”.

Por su parte, la directora del Instituto Andaluz del Flamenco, María de los Ángeles Carrasco, resaltó que este ballet es “embajador del flamenco desde su creación”, hace 17 años, e incidió en que *En la Memoria del Cante. 1922* es un “homenaje bailado” al certamen granadino.

Así, este espectáculo pretende rememorar, a través del baile, a grandes cantaores de la historia del flamenco y, a la vez, ensalzar la labor de las grandes personalidades del arte y la cultura que promovieron aquella cita.

Carrasco ha querido traer a la memoria la soleá de El Tenazas, la seguiriya de Manuel Torre, la toná de Caracol, la rondeña de Ramón Montoya, la saeta de La Niña de los Peines, la zambra de Graná, la cantiña de La Macarrona, la granaina de Chacón, la música de Falla, y por supuesto a Federico García Lorca y sus *Poemas del Cante Jondo*, obra que, aunque no se publica hasta 1931, es leída por el propio poeta poco antes del concurso en el hotel Alhambra.

Rafaela Carrasco dirige un cuerpo de baile de ocho bailarines (tres de ellos solistas) y cuatro músicos, con la escenografía de su colaboradora habitual Gloria Montesinos y con diseño de vestuario de Blanco y Belmonte. La formación ha quedado compuesta por la propia Rafaela Carrasco y Ana Morales como solistas femeninas y David Coria y Hugo Lopez como masculinos, y el resto del cuerpo de baile lo forman Alejandra Gudí, Florencia O’Ryan Zúñiga, Laura Santamaría, Eduardo Leal, Antonio López y Alberto Sellés. Como alumnas en prácticas están Paula Comitre, Cristina Soler, Carmen Yanes y Margarita Ruiz de Castro.

Como músicos en vivo el espectáculo cuenta con los cantaores Miguel Ortega y Antonio Campos y las guitarras de Juan Antonio Suárez Cano y Jesús Torres.